

PSEUDOCIENCIA Y CULTURA DE LAS MASAS

PARTE I: NATURALEZA Y RELEVANCIA DE LA PSEUDOCIENCIA

The deepest sin of the human mind is
to believe things without evidence.

T. H. Huxley

En la sociedad moderna la palabra *ciencia* se usa frecuentemente en forma equivocada. Muchas veces se quiere decir algo distinto, como tecnología o conocimiento. Otras veces no se sabe lo que se quiere decir; finalmente, a veces no se quiere decir nada. Aunque esto sucede con otras palabras, en el caso del término *ciencia* el resultado de su mal uso tiene un carácter trágico porque ésta es la fuerza principalmente responsable por la transformación del mundo clásico en el moderno.

La época actual *no* es, como señalan algunos, la era del predominio de la técnica.¹ La técnica tuvo su apogeo relativo en la época de los grandes inventos precientíficos: en el Neolítico con el fuego y en la Edad Media con el molino de viento, la brújula y la imprenta.² Dichas épocas produjeron pocas novedades en el campo de las ideas puras y relativamente muchas en el campo de las cosas útiles. La era moderna es la del ascenso de la ciencia, acompañada del dominio creciente de la técnica por la ciencia a través de la tecnología. Es importante notar que el dominio de las cosas por las ideas no se ha logrado ignorando la materia, sino conociéndola (ciencia) y controlándola (tecnología). Este predominio ha convertido

a la ciencia en el componente central más dinámico de la cultura moderna.

Es a partir de las premisas anteriores que nos formulamos la siguiente pregunta: ¿Cómo explicar que paralelamente al ascenso cultural de la ciencia, ha ocurrido un crecimiento vigoroso y renovado de las creencias pseudocientíficas en el seno de las sociedades occidentales desarrolladas y subdesarrolladas? Nos proponemos presentar algunas consideraciones que pretenden iluminar algunos aspectos de este hecho intrigante.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR PSEUDOCIENCIA?

Entendemos por pseudociencia aquel cuerpo de creencias y prácticas cuyos practicantes proclaman ingenua o maliciosamente como ciencia, aunque no comparten con la ciencia el planteamiento, la metodología ni el cuerpo de conocimientos. Pseudociencias que disfrutan de buena salud y en algunos casos de renovados bríos dentro de la cultura popular son:

- **Parasicología** - (investigación de fenómenos paranormales) precedida históricamente por el llamado espiritismo científico que postula la existencia de la telepatía, clarividencia, precognición y telequinésis, manifestaciones todas de una presunta capacidad extrasensorial.
- **Astrología** - consiste de la supuesta influencia de estrellas y planetas, de acuerdo con sus posiciones y aspectos, sobre la vida humana y los eventos terrestres.
- **Ufología** - consiste en el estudio de apariciones aéreas no explicadas, que se designan como objetos voladores no identificados (OVNIs). A su vez, los OVNIs se suelen identificar como naves tripuladas de origen extraterrestre.
- **Creacionismo científico** - consiste en la creencia de que la especies biológicas han sido creadas y no han surgido por evolución. Está apoyado en una interpretación literal de la Biblia y en una manipulación de los hechos que la biología evolutiva estudia.
- **Pseudoeconomía**- llámese economía monetarista o pseudomarxismo. Ésta confunde el formular ideología con

hacer investigación científica. Dos ejemplos de tesis pseudoeconómicas son la tesis de la privatización y la tesis pseudomarxista de la socialización. La primera tesis postula que las empresas que se manejan por intereses privados movidos por el afán de lucro son inherentemente más eficientes que las empresas que el estado posee y maneja. La tesis pseudomarxista propone que la supresión del control privado de los medios de producción es condición necesaria y suficiente para abolir la explotación.

Existen igualmente otras prácticas vinculadas a ideas precientíficas de carácter religioso como el curanderismo, la brujería y las curaciones milagrosas por fe, que por sus pretensiones y alejamiento ostensible del enfoque científico, tienen una intersección no nula con la pseudociencia.

De paso queremos hacer constar que reconocemos lo siguiente respecto a las pseudociencias:

- Ocasionalmente, los alegatos pseudocientíficos (desprovistos de las exageraciones obvias) son verdaderos. Aquellos que los son, eventualmente son asimilados por la ciencia (hipnosis, relámpago globular, algunos aspectos de la acupuntura, meteoritos, etc.)
- Una pseudociencia puede devenir en ciencia. Un caso claro de ello fue la transformación de la alquimia en la química. De modo inverso, un campo que parecía científico se puede tornar en pseudociencia, como ha ocurrido con el psicoanálisis.

MODOS IMPROPIOS DE RAZONAMIENTO PSEUDOCIENTÍFICO

¿Qué es entonces lo reprobable de la pseudociencia? No es sólo, ni precisamente, el que sea básicamente falsa, puesto que las teorías científicas son, a lo sumo, parcialmente verdaderas. Tampoco lo es la presencia frecuente de fraude en la práctica de la pseudociencia, pues hoy se reconoce que el fraude ocasional, así como el error, son una constante en la historia de la ciencia (Lysenkoismo, rayos N, fósil de Piltdown, poliagua). Lo que es fundamentalmente reprobable de

